

Estima el Propietario de la Finca En Que Está el Recinto Soterrado Que es Construcción Prehistórica

Una interesante entrevista con el señor Alberto Cowley y Embil, dueño de la finca.—Participó en las primeras exploraciones.—Importantísima joya históricoarquitectónica.—Ha bajado a 400 pies, notando que sigue la construcción por la mano del hombre.—Se ha utilizado en algunos sitios el "cemento romano".—La intervención de un americano llamado Lorenzo Hamer.—No se trata de tesoros, sino de interés arqueológico.

(EXCLUSIVO PARA "EL PAIS")

UNA nueva fuente de información nos faltaba todavía por aprovechar en esta ya curiosísima, obsesionante, sugestiva e intrigante cuestión de la ciudad subterránea descubierta en Guanabacoa. Y era conocer la opinión de los dueños de la finca donde está bajo tierra la enigmática construcción. Y ha sido este nuestro trabajo de hoy, aparte de otros detalles y actuaciones complementarias.

Conocíamos que una antigua y prestigiosa familia cubana era la actual propietaria de los terrenos los Cowley.

Hallándose algo enfermo el señor

Ángel Cowley, visitamos en el día de hoy a su hijo, el señor Alberto Cowley, conocido y acreditado corredor de Aduana. Esperábamos, no sabemos por qué, sufrir alguna decepción inesperada en cuanto se refiere al caso de la llamada "ciudad subterránea". Inclusive llegamos a presumir que el señor Cowley nos hablaría de alguna "mina" o algo por el estilo; pero no sólo brindó detalles importantísimos, sino llegamos a saber que el señor Cowley había tenido una participación directa en las exploraciones.

HACE DOCE AÑOS

El señor Alberto Cowley, de mente despierta, aunque serena, nos dice, cuando le visitamos en su oficina:

—Ante todo quiere afirmar que el día en que los trabajos terminen y se halle lo que en esa construcción se espera desde el punto de vista arqueológico e histórico, al lugar han de concurrir miles y miles de personas, no sólo de Cuba sino también del extranjero. La primera persona que reconoció conmigo la importancia extraordinaria de esa construcción soterrada, fué un señor norteamericano llamado Lorenzo Hamer. Ambos comenzamos con otros la labor de exploración, pero el trabajo resultaba tan penoso, tan agobiador, tan terrible, esa es la palabra, que al fin lo abandonamos. Fué entonces cuando concedí el permiso a los actuales exploradores, a quienes considero unos héroes que poseen toda mi confianza, y a quienes apoyo decididamente para que

den fin, sin obstáculos de ninguna clase, a su empeño.

¿REFUGIO PREHISTÓRICO?

—Tanto usted como otras personas que han concurrido al paraje subterráneo están en lo cierto: se trata de una construcción hecha por la mano del hombre; una construcción vastísima, laberíntica, que me atrevo a considerar perteneciente a civilizaciones muy anteriores a las de las razas siboney y taina, aunque es posible que haya sido adaptada o modificada en el curso de los siglos por otras culturas, y también aprovechada por la Colonia para distintos fines, como refugio o depósito provisional de esclavos. Esto último, casi puedo asegurarlo, pues personalmente he encontrado restos de las cadenas y grillos que se ponían a los esclavos. Y también otros objetos. Hojeando muy antiguos papeles, he podido saber que a la finca se le llamó en un tiempo "Los Cuatro Pilares" y más tarde "Los Cuatro Vientos". Puedo garantizarle que en la superficie existía una gran residencia perteneciente a una congregación religiosa. No sólo he hablado los objetos citados, sino también maderamen, indicador de que la construcción estaba perfectamente organizada, aunque esa madera es posible corresponda a otras adaptaciones sobre la primitiva.

—Aparte de las condiciones del terreno—prosigue narrando el señor Cowley—no hay ningún indicio de que se trate de una explotación minera. Conozco bastante de minas, y sé cómo se explotan y están construidas sus galerías y departamentos. Se trata, indiscutiblemente, de un documento arqueológicoarquitectónico admirable y quizás único.

¡A 400 PIES DE PROFUNDIDAD!

—Hemos explorado galerías de 65 metros de largo por 400 pies de profundidad. Y en todos los lugares, a pesar de estar tan en las entrañas de la tierra, hemos encontrado que las líneas arquitectónicas siguen, y las señales de la mano humana en las paredes y las escaleras, nos decían que lo que ustedes denominan "ciudad" proseguía su curso hasta no sé dónde.

El reporter, que tiene un gran in-

2

terés en que se realicen exámenes químicos de los materiales que se advierten en los "repellos" de las paredes laterales, interrogó al doctor Cowley acerca de los mismos, y nos responde:

—En algunos sitios, le afirmo que se trata del llamado cemento romano, en forma de talco, que fragua como el hierro.

EL MILAGRO DE LA VENTILACION

—Por otro lado —continúa informándonos el señor Cowley—, resulta realmente sorprendente y digno de un estudio normenorizado, que a 300 pies de profundidad se goce de una gran ventilación. En ocasiones hemos sentido frío. Todo lo cual demuestra la extraordinaria inteligencia de los hombres que planearon la obra, sean de épocas prehistóricas o sean de los tiempos coloniales.

OTRO DETALLE INTERESANTE

Hemos dejado hablar, como observará el lector, al señor Cowley, sin interrumpirle con muchas preguntas, a pesar de que teníamos buen número de ellas en cartera, aunque después nos hicimos el propósito de trasladar sus frases textualmente. El prosigue hablando:

—Además, hay un detalle muy importante. Ese es el punto más alto de la zona. Como usted sabe, desde allí se divisa todo el puerto y también los pueblos comarcanos. Es un lugar admirable para vigia... No olvide que en otras bahías de Cuba existían refugios colectivos.

HAN VIVIDO CIEN AÑOS

Luego el señor Cowley, marcando en su rostro un gesto de suprema admiración, nos agrega:

—Se lo digo por experiencia. Tanto los señores Vicedo como Estrada y el resto de sus compañeros, son merecedores de toda clase de estímulos y reconocimientos. Yo espero que el gobierno y los especializados lo acepten así. Vivir diez años allá abajo, es vivir cien años. Y puedo garantizarle que les anima un ardor científico, un deseo de mostrar al mundo una gran joya arqueológica. Era el mismo propósito históricoarqueológico que a mí me guió cuando inicié las exploraciones. Yo creo que no se tardará en conocer el secreto. Depende de las facilidades que se les brinden a esos hombres. Por mi parte, no sólo tienen en mí al colaborador de siempre, sino también estoy dispuesto a ayudarlos en todo cuanto pueda serles útil.

Cuando nos despedimos, el señor Cowley nos prometió, en otra oportunidad, ampliar aún más sus declaraciones.

NINGUNA DESGRACIA

Algo que ha llamado poderosamente la atención, es el hecho de que en el curso de diez años de incansables trabajos, entre el grupo de exploradores no haya ocurrido ningun-

na desgracia ni accidentes, considerándose todos en buena salud. Nos informaron los señores Vicedo y Estrada en torno a esto, que, siendo la construcción muy sólida o inteligentemente trabajada y concretándose ellos solamente a extraer el relleno, no hay posibilidades de accidentes a no ser por causas exteriores, terremotos, etc. Además, la ventilación, sabiamente distribuida, evita cualquier enfermedad, o falta de aire. El problema básico ahora, en los trabajos como ya informamos, es el agua que se encuentra depositada, por filtraciones, en algunos de los caminos principales, no bastando para extraerla, las viejas y deterioradas turbinas.

OTRA VISITA

El domingo visitó la interesante construcción subterránea, la señora Cowley de Rodríguez Morini, hija del dueño de la finca, en unión de sus hijos, bajando a alguna profundidad y mostrándose admirada de los detalles que examinó y de la labor realizada por los exploradores.

La señora Cowley de Rodríguez Morini, artista entusiasta y medular, amante y propulsora distinguida de las artes plásticas cubanas, expresó a nuestros reporteros que realizaría cuantas gestiones fuesen necesarias, en unión de su familia, a fin de que pueda ser resuelto, a la mayor brevedad el problema arqueológico planteado.

NO PUEDE BAJARSE TODAVIA

Aunque en la superficie se ha atendido cortesmente a todos los visitantes, resulta imposible bajar a la construcción soterrada, toda vez que ello interrumpiría el curso de los trabajos, y, además, siendo necesario que se utilicen guías, que tienen que ser los mismos exploradores, ello contribuye a un gran retraso en sus labores.

EN EL MINISTERIO DE EDUCACION

Durante el curso de un cambio de impresiones celebrado en el Ministerio de Educación, al que asistieron los doctores José M. Chacón y Calvo, Director de Cultura; doctor Felipe Pichardo Moya, vicepresidente de la Comisión Nacional Arqueológica; el doctor Salvador Massip, miembro de la Comisión y catedrático de Geografía de la Universidad de La Habana, y nuestro compañero Roberto P. de Acevedo, se acordó, en principio, distribuir el trabajo de la investigación entre los miembros de las distintas secciones de la Comisión, de acuerdo con sus respectivas especialidades, a fin de que, a través de un informe conjunto y a reserva de una reunión oficial de la Comisión, se tomen

otros acuerdos con arreglo al sesgo que tome el descubrimiento, aun que ya hay otros miembros de la Comisión, entre ellos los doctores Pérez Beato, Herrera Fritot, y otros que están realizando ciertas investigaciones.

MNY INTERESADOS LOS ALUM-



NOS DE LA UNIVERSIDAD

Según nos informó el doctor Mas- sip, muchos alumnos de nuestro primer centro docente están vivamente interesados en conocer detalles de la misteriosa "ciudad" o refugio soterrado y saber también la opinión de los especializados, existiendo el propósito de que tan pronto estén más avanzadas las exploraciones, los alumnos de las diversas facultades hagan una visita a esos parajes.

EL DR. PICHARDO MOYA

Durante el cambio de impresiones verificado en el Ministerio de Educación, el doctor Felipe Pichardo Moya, vicepresidente de la Comisión Nacional Arqueológica, nos hizo las siguientes declaraciones: "Indiscutiblemente que las excavaciones que se vienen verificando en Guanabacoa, dadas a conocer por repórters de E LPAIS que desde hace tiempo vienen laborando activamente en el estudio documentado de nuestro pasado histórico, por lo que merecen nuestras sinceras felicitaciones, tienen un alto interés arqueológico. La Junta de Arqueología los viene siguiendo con atención. Es de desear que la obra se prosiga con el mismo cuidado y dedicación que hasta ahora."

MUCHAS CARTAS

Hemos recibido muchas cartas donde se nos dan a conocer determinadas opiniones. Cartas que no publicamos por ahora, aunque lo haremos en su oportunidad, ya que ellas requieren una selección cuidadosa aparte de su extensión y el espacio que poseemos en el periódico. Sin embargo, en caso de que la opinión de los científicos esté ajustada a la tesis expuesta en alguna de esas cartas, con gusto lo haremos saber a su tiempo, como es lógico y justo. Las cartas que remitan los lectores, pues, serán cuidadosamente archivadas.

GUIÓN PROBABLE DE LAS INVESTIGACIONES

Aparte de lo que arrojen las investigaciones históricas que sólo pueden aceptarse como complemento de las científicas, o, mejor dicho, hermanándose las dos perfectamente, estimamos que los investigadores adoptarán el siguiente guión: —1. Identificación del edificio existente en la superficie, y si fué construído antes o después de la "ciudad" o si ésta es contemporánea de aquél. — 2. Saber si se trata de una construcción de tipo arcaico, prehistórica, adaptada más tarde por los indígenas y después por los españoles, o por ambos a la vez.—3. Análisis de los materiales de fabricación y de los restos o líneas arquitectónicas que se encuentren. —4. Historia de los distintos propietarios de los terrenos y sus actividades. — 5. Localización del refugio "secreto" y "encubierto" con que contaban los habaneros en 1555, a media legua de La Habana y examen de las posibilidades de que sea el ahora hallado en Guanabacoa.—6. Localización de los refugios indígenas en las bahías de La Habana, Matanzas, Cárdenas y Pinar del Río, a fin de apreciar si entre ambos guardan analogía y establecen un tipo de construcción similar y si están enclavadas en lugares preponderantes como acontece en la llamada "ciudad subterránea".—7. Examen de otras condiciones del terreno para saber si puede considerarse una buena zona para exploraciones con vistas a hallar residuos de nuestro pasado aborígen.

Paiz, ab 10/19/41



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

7.

¡HALLADO POR FIN EL PLANO DE LA ENIGMATICA CASA-QUINTA!



He aquí copia fotostática del plano original de la hasta ayer por la tarde misteriosa finca de Guanabacoa, en cuyos terrenos se hallaron recintos subterráneos. Ahora podemos informar, que se llama, y así consta en las escrituras, "GUA-SABACOA". Adviértase la casa-quinta, con cuatro estrellas a ca-

da lado, disimulo en forma de plaza, algibe, & parecida a una estrella cercana, donde aparece la palabra "mina", es decir, conducto soterrado hecho por la mano del hombre para distintos fines. No se especifica en las escrituras de qué minas se trata, lo que resulta signi-

ficativo, cuando el detalle aumentaría o disminuiría el valor de venta, según el mineral de que se tratase. No se trata, pues, de una mina en explotación, sino sencillamente de una construcción subterránea, o terrenos minados. Plano final levantado en 1848. (Archivo de S. Govín. e Hijos.)

Paw, ab 10/41

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

4

ACTUARA LA COMISION ARQUEOLOGICA



Ayer se reunieron en el ministerio de Educación, distinguidos miembros de la «Comisión Nacional Arqueológica» con el doctor José M. Chacón y Calvo, director de Cultura, a fin de adoptar en principio acuerdos para la investigación de la original construcción descubier-

ta en Guanabacoa. Aparece en la foto, además del doctor Chacón y Calvo, los doctores Salvador Masrip y M. Serafín Pichardo, mientras nuestro compañero Roberto P. de Acevedo les brindaba nuevos detalles acerca del enigmático descubrimiento.

Pais, ab 1/41



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

LO QUE EXISTIA ANTES DE LA CASA-QUINTA



Muestra esta porción del mapa levantado en 1762 cuando la toma de La Habana por los ingleses, la casa llamada "Las Villas", existente en el mismo lugar donde luego se levantó la casa-quinta "Gua-sabacoa". Nótense los dos caminos de gran importancia estratégica militar que conducían a la Fuerza Vieja y al Morro. Teniéndose en cuenta la antigüedad del mapa, nuestros dibujantes han destacado los detalles, conforme al original copiado.

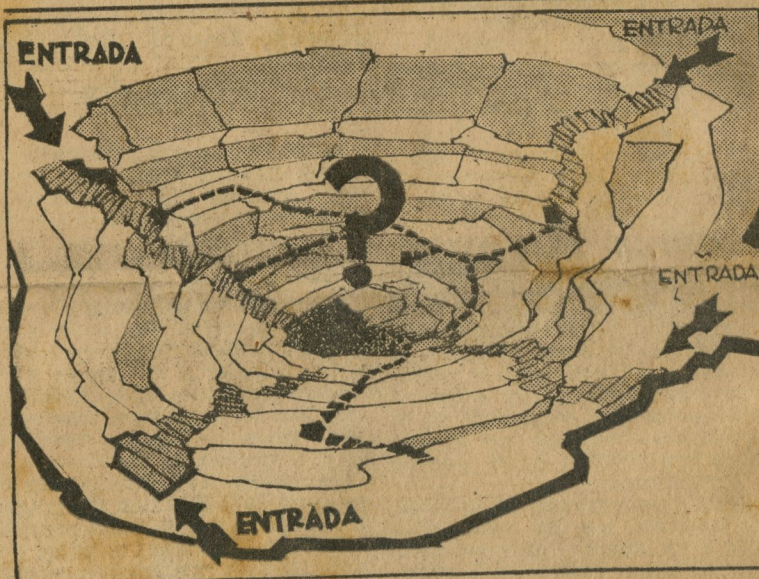
Pais, at 10/41



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

CROQUIS DE LA "CIUDAD" SUBTERRANEA



He aquí un croquis aproximado de la ciudad subterránea descubierta en Guanabacoa. Va constituyendo espirales cada vez más estrechas y posiblemente llegará a un pun-

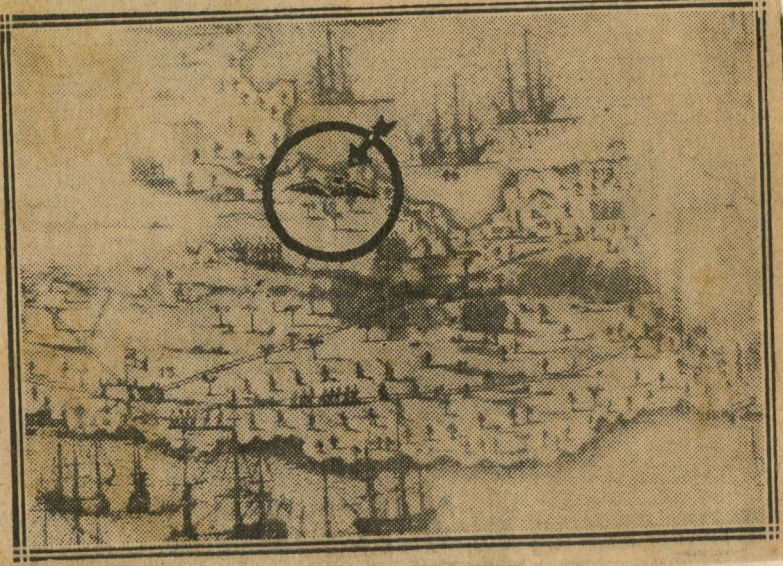
to central que dé la clave de la extraña construcción. Por lo menos, así lo afirman los actuales exploradores. Se considera que la profundidad es mayor de 120 metros.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LOS ESPAÑOLES SI USABAN SUBTERRANEOS



Este aspecto del mapa de 1762, muestra las trincheras que protegían la entrada a un refugio soterrado, a alguna distancia de "Las Villas" como se explica en la información que ofrecemos hoy acerca de esta cuestión curiosísima. Se le demuestra, además, a la Comisión Nacional Arqueológica, que los españoles, en alguna época, fabricaron recintos secretos y subterráneos.

Pais, ab 10/19



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA